El momento indicado

por

Aluz G.

Alexis Uriel Guzman

+ (54) 3544…

Therynno10.0@gmail.com

Índice

[Un recuerdo del pasado 1](#_Toc156201927)

[EL MOMENTO MENOS ESPERADO 3](#_Toc156201928)

[la presentación 10](#_Toc156201929)

[Del dicho al hecho 20](#_Toc156201930)

[Confrontación 25](#_Toc156201931)

[[Escriba el título del capítulo] 27](#_Toc156201932)

[[Escriba el título del capítulo] 28](#_Toc156201933)

[[Escriba el título del capítulo] 29](#_Toc156201934)

[[Escriba el título del capítulo] 30](#_Toc156201935)

[[Escriba el título del capítulo] 31](#_Toc156201936)

[[Escriba el título del capítulo] 32](#_Toc156201937)

[fghjk 33](#_Toc156201938)

Un recuerdo del pasado

Aunque suene a cliché, y aunque sea poco necesario para el contexto en general, quisiera empezar diciendo lo que era mi vida antes de cierto momento, aquella vida que pensé nunca cambiar, la cual hasta el día de hoy no creo haber dejado atrás, para ser quien soy actualmente, la persona más temida del planeta.

Mi vida no era especial antes y no lo es ahora tampoco, si bien mencione que la había dejado atrás, la realidad es que mucho no cambio, salvo por el detalle previamente mencionado. Explico esto, yo era un estudiante casi sobresaliente, porque si bien tenía notas altas la mayoría de las veces, había otras en que no era así, digamos que era aplicado, no más que eso. Pasaba desapercibido, nunca me gusto salir, no era de ir a fiestas todos los fines de semana como a los demás, no tomo, no fumo, y no hablo mucho, características normales de algunos adolescentes supongo, pero que en la actualidad se toman como características muy distintivas, ya casi que no se ven. Aparte de esto, lo que me diferenciaba de otros era mi deseo de destacar, de forma… sobrehumana se podría decir, más precisamente como siempre me gusto la ficción, los súper héroes y demás, tenía la esperanza de que algún día obtendría poder, pero no poder político o económico como muchos otros, sino poder más allá de lo que es el ser humano, visto así se puede decir que es el sueño de cualquier niño, ya que aun me identifico como tal, por lo menos de corazón.

El no dar detalles es algo que me gustaba hacer, ese suspenso dado por lo que faltaba para completar una idea les daba un color distinto a los hechos, pero como quiero explicar todo con detalles, esta vez lo omitiré. Vivía en una ciudad que apenas llegaba a ser ciudad, éramos cien o doscientas personas más que el mínimo requerido para que fuera llamada como tal, un lugar turístico más que nada, por ser tranquila, con buenos paisajes y alejada de las grandes ciudades. Actualmente no sé qué puedo llamar hogar, con todo lo ocurrido, es difícil decir que tengo un lugar a donde volver, ya que todos aquellos escenarios que fueron formando parte de mi vida, ahora mismo, estaban custodiados por algún grupo de seguridad equivalente al que protegen a un presidente en una película de acción o había sido destruido por alguien que en serio me odiaba y quería que lo pagara de alguna manera, aunque claro, mi familia / seres queridos no salieron heridos, dado que antes de que el mundo me odiara, me asegure de ponerlos en un lugar completamente seguro fuera del alcance de cualquiera, y bueno, respecto a mí, no me pasó nada en absoluto, no me pueden dañar y a eso hay que sumarle que no me encontraba en dichos sitios en esos instante. Cualquiera se preguntaría: ¿Por qué es que me encargue de que mi familia estuviese a salvo, si nadie me conocía?, sencillo, primero porque es algo que cualquiera con el poder para hacerlo lo haría; segundo, porque si bien no había hecho nada que los pusiera en la mira hasta ese instante, siempre que hago algo, por más insignificante que sea, mis acciones conllevan alguna consecuencia que los involucra de una u otra forma; por último y más impórtate, porque: ¿Cuál es la mejor forma de dañar y/o manipular a alguien a quien no puedes controlar?, la pregunta parece malintencionada, pero es una realidad que siempre se presenta, y la respuesta es relativamente fácil: teniendo a aquellos que quiere en tu poder, un hecho era que no dejaría que eso sucediera. Las consecuencias de mis acciones son mías y de nadie más, no hay necesidad de que nadie más lidie con lo que yo provoque.

# EL MOMENTO MENOS ESPERADO

Un día como cualquier otro iba saliendo para la escuela cuando de pronto, en el canal de las noticias, el cual veía mi familia siempre a la hora del almuerzo, apareció repentinamente un aviso de alta prioridad, o eso era lo que decía en el título del mismo. Al parecer había aparecido algo o alguien que desato la curiosidad y temor de los altos dirigentes del país.

Entre lo que se llegaba a observar en las imágenes tomadas por las cámaras que rodeaban la zona del suceso, se alcanzaba a apreciar una especie de escenario en donde se podía llegar a vislumbrar lo que parecía ser un… ¿ángel?, ¿alíen?, no sabría decirlo con certeza, bueno no en ese momento, ya que no podía distinguirlo con claridad, dado que era una imagen distante, pero lo que si se distinguía con claridad era aquello que estaba junto a él, un objeto alargado con una especie de hoja curvada en su extremo, parecida a una hoz o algo similar, la cual permanecía flotando y emitiendo un leve destello rojo, como por si de arte de magia se tratase. Esto se mantuvo así, calmado, por un largo rato, hasta que de pronto se oyó un chasquido, sin dudas descomunal con el efecto sonoro de un estruendo subsónico, luego el ya mencionado ente hablo frente a todos, diciendo una de las frases más típicas que existen: - *habitantes de este mundo llamado tierra, he venido como representante de mi civilización con un solo objetivo traer la paz…* entre otras cosas*,* esto claramente no es lo que llamó la atención, era sabido que tenía la intención de empezar de buena forma, lo que dijo a continuación fue realmente lo que dejo a todos en shock, lo sito completamente para que no quede nada en duda: - *habitantes de este mundo llamado tierra, he venido como representante de mi civilización con un solo objetivo traer la paz, al hallar y llevar a quien sea el ser más poderoso entre los de su especie, al campeón entre campeones, aquel que sea digno de portar el arma sagrada de nuestra especie, esa misma que ahora se encuentra a mi lado, cuyo nombre solo lo conocen unos pocos sabios y los más poderosos en mi planeta, además claro de aquel a quien he venido a buscar.* Entre otros detalles que menciono, como el nombre su raza, el de su planeta, y que era de suma importancia encontrar a nuestro “*representante*”, no mencionó nada más sobre ellos, el ¿por qué era importante que se presentara dicha persona? o ¿qué pasaría una vez cumplida su misión?, eso se mantuvo hasta que uno de los militares que estaba a cargo dijo: - Responda, dado que esto nos lo preguntamos todos los presentes, si es que no hablo por todas las personas, ¿Qué pasa si no encontramos o no queremos entregar a nuestro “*campeón”* como usted le llama? – de la forma más prepotente y firme que pudo .

Unos segundos transcurrieron desde que se mencionaron dichas palabras, entonces el ser con una postura erguida sin inmutarse le contesto: - *Para los nuestros es indispensable que su campeón se presente, su deber, según lo que dicta la profecía más antigua que tenemos, es salvar a su especie de una extinción inminente y a la nuestra de una serie de conflictos que se presentan actualmente*. Dichas palabras lograron su condenado cometido, provocar pánico en algunos sectores de la población, mientras que en otros encendió la fe que nadie pensó tener en un dios, un salvador o como sea que se le hubiera llamado en su cultura, pero, me quedo algo pendiente por destacar, la razón de decirle *condenada* a la afirmación hecha, es que todo era una gran mentira, pero nadie pudo verlo en ese entonces.

Como siempre he sido una persona escéptica sobre ciertas… cosas, referidas a la religión, a las creencias populares y demás, la idea de tener que encontrar un “salvador” era absurda ante mi vista, ya que si existiera alguien así en la tierra claramente habría registros en donde se mencionara que sería la salvación de dos civilizaciones, no solo de la nuestra como dicen la mayoría de los cuentos y mitos, con ello hablarían de cómo encontrarlo, pero no, no había nada sobre él. Además, de una u otra manera era sabido que la humanidad estaba encaminada a un fin inminente por las malas decisiones que tomaron cientos a lo largo de la historia. Por esto, luego de haber oído todo lo que se dijo al respecto sobre el tema, me resigne a irme hacia la escuela como si no fuese más que puras palabras, pero eso sí, la simple idea de que existiera alguien así me emocionaba, después de todo era el tipo de poder que siempre había querido tener, no sabía que era capaz de hacer o a que costo, pero de igual manera la idea era intrigante asique la tuve en mente el resto del día.

De la misma manera que un péndulo va y viene por inercia, fui a clases y volví a casa, sin la menor intención de hacer algo más, sin embargo, durante todo el día mis compañeros, profesores y demás personal, estuvieron hablando de quien podría ser el tan buscado superhumano, que debería ser algún famoso deportista o alguien en una posición que solo se podría obtener teniendo mucho poder, nada agradable la idea la verdad, pero entendible, no obstante se podía separar de este grupo, a aquellos que tenían una idea totalmente opuesta, la cual era que se trataba de alguien que quería mantener una vida tranquila y por eso nunca le mostro su dones al mundo, pero que volvería en caso de ser necesario, lo cual según mi forma de pensar era una razón más lógica. De todas formas, sentí que ese fue un día bastante largo, y para mi suerte todavía faltaba mucho tiempo para la cena, asique salí a caminar, para estirar las piernas, despejar la mente, y demás. Al cabo de un rato, ya había caminado un par de kilómetros, estaba cerca de un campo vacío que se hallaba a las afueras de la ciudad, y como aún era pronto para regresar, añadiéndole que seguía con la idea de querer saber qué clase de poder tendría este campeón que el mundo buscaba, me adentre en el sitio para ejercitar un poco, había una obra en construcción que fue abandonada un par de años atrás, asique no había nadie cerca, me servía para hablar con mi… yo interior, lo de siempre. En un momento, una idea me consumió, ¿Cómo se llamará la hoz que cuidaba ese ser?, de allí salieron un gran número de teorías, entre ellas estaban: el nombre debía estar en el idioma de su raza, entonces no lo podría saber nadie que no lo hable; otra era de que no tenía nombre, asique solo quien la haya tenido en sus manos alguna vez podría llamarla. Pero hubo una, que por un momento me hizo pensar: *no tendría sentido ¿Cómo es que lo sabrían sus lideres?...,* pero que luego de considerarla detenidamente, no parecía tan descabellada, me explico, esta consistía en que el nombre del arma debía de ser el mismo que el del portador, entonces si encontraban a una persona con un nombre del que no hubiese registro o que no derivara de ninguna cultura antigua y/o extinta, encontraban el nombre de la misma y cualquiera podría llamarla, pero ahí surgieron varios problemas, primero que en la actualidad hay nombres que son demasiados exóticos, por decirlo de una forma, lo que haría que buscarlo sería en vano, y lo segundo es, ¿Qué pasaría si el portador tenía un nombre común y el nombre del arma era una modificación del mismo?, esto llevaba a incontables posibilidades, las cuales se fueron cruzando por mi mente de manera constante hasta que, mi emoción me llevo a considerar que podría ser mi apodo, uno que yo mismo había hecho acortando mi nombre, y con la sencillez que tiene una niño de cinco años para decir que quiere ser un superhéroe cuando crezca, lo dije, lo hice pensando en que tenía en mi mano aquel objeto, lo que no me esperaba era que paso a continuación. Posterior a decir mi sobrenombre no ocurrió nada, pareció por un instante que mi sueño de conseguir dicho poder desconocido solo había sido eso, un sueño, cuando de repente la tierra comenzó a sacudirse como si de una estampida de elefantes se tratase, el cielo se nublo de manera tan abrupta y de él cayo un rayo que impacto justo en frente de mí, fue tal el choque, que cuando se estrelló dejo una nube de polvo equivalente a la que dejaría un meteorito del tamaño de un auto. Luego de que se dispersara un poco dicha nube que se produjo, levente la mirada pensado que había sido una persona con mucha suerte, que no me había dado un rayo en la cabeza por pura casualidad, y ahí la vi, incrustada en el suelo cual Excalibur en su roca, esperando a que su legítimo portador la reclame, vi aquella arma tan deseada y a la vez temida por tantos. En ese entonces sé que había llenado de preguntas mi mente, el por qué me eligió, fue lo más fácil de entender, bueno, con un orgullo como el mío la respuesta era una sola, yo era la mejor opción entre todos, ahora el por qué era la mejor elección no lo sabía. Acto seguido, la tome del centro donde parecía tener la silueta de una mano humana, y donde tenía sentida que fuera el mejor lugar para ello. Se sintió tan natural, como si ya lo huera hecho en otro momento, pero mucho, mucho tiempo atrás, aun así de pronto comencé a sentir un hormigueo por los brazos, que se fue extendiendo por mi torso hasta llegar a los pies, fue momentáneo, luego de esto ya no me sentía cansado, dado que estuve ejercitando un buen rato y que mi condición física no era la mejor, ya casi había llegado a mi limite, pero todo se alivió de un instante a otro, además, de la nada oí una voz hablándome, era una voz de mujer, se sentía suave, cálida…, pero sentía una fuerza increíble cuando la oía, ésta provenía del interior de Eliruz, que era como se llamaba. Al parecer poseía magia o algo similar, lo que le otorgaba ciertas características que la volvían aún más especial de lo que se mencionó frente a las cámaras, y así, fue que me explico la razón de haber venido ante mi invocación, me explico que entre todos los que vivían en el planeta, mi deseo de poder era el que estaba por arriba de los demás, –lo cual era cierto de alguna manera ya que de niño entrenaba con la idea de manejar este tipo de energía algún día, en ese entonces fue en vano claramente– , pero que esto no era todo, también me mostro como es que mi autocontrol y mi dedicación a mejorar, se hallaban por encima de mi deseo de poder y que esto era lo que me hacía merecedor de portarla, ya que necesitaba a alguien que fuera capaz de tomar decisiones difíciles, decisiones que muchos estarían años considerando o que serían ignoradas por aquellos con malas intenciones para su propia conveniencia. Dejando esto de lado, claramente tenía mis propias preguntas y ella lo sabía, me dijo que me respondería lo que quisiera. Eran muchas la inquietudes, pero me resigne a unas cuantas que según mi parecer tenían prioridad, estas fueron: Todo lo dicho por ese ente misterioso que te trajo hasta aquí ¿es verdad?, uno diría que preguntar esto considerando lo que me había dicho era demasiado, pero nunca fui de confiar en alguien a la primera, llámenme desconfiado, pero vivimos en un momento en que son contados lo que tienen auténticas buenas intenciones, de ahí, pregunte: el poder que me otorgas, sea el que sea, ¿tiene condiciones de uso?, es decir, ¿conlleva efectos colaterales?, y por último, una vez terminado todo lo que deba para cumplir tus expectativas, ¿Qué pasara conmigo?, hubo un momento de silencio incomodo, lo cual hizo que me cuestionara si eran temas tan delicados lss que había preguntado, sin embargo, me respondió sin rodeos, me dijo que de lo mencionado sobre la salvación de ambos mundos y sobre que era indispensable que yo acudiera a reunirme con dicho ser, solo la mitad era verdad, eso corroboro mis dudas. Sus palabras sobre ello fueron las siguientes: *- su mundo nunca paso por problemas y ahora está a la espera de que su heraldo regrese contigo para usarte como un arma más, esto lo hacen porque ellos no pueden portarnos, si bien hemos estado relacionados por generaciones, nuestro poder es toxico y dañino para cualquiera de su especie. Respecto al otro tema, es verdad que la tierra necesita tu ayuda más que nunca, ustedes como especie han llegado lejos, pero necesitan un líder que les muestre un camino con un buen final*…

Sobre el poder, me tranquilizo saber que no tenía restricciones que pudieran jugar en mi contra mientras lo usaba, y al respecto de que sucedería luego de todo esto, menciono que eso dependería, según como se dieran los hechos podría seguir usándolo para siempre ya que tenía algo semejante a la inmortalidad o podía seguir con una vida normal delegándolo a algún otro “elegido”, para que lo emplee. Ambas opciones eran igualmente confiables, si seguía estando en mi poder no me preocupaba que fuera usado con malos propósitos, y de alguna u otra lo podía aprovecharlo, y si se lo dejaba en manos de algún otro ser, podía estar tranquilo de que seria elegido con el mismo criterio o con uno mejor, que con el que me eligió.

El tiempo vuela cuando te entretienes, ya se estaba haciendo tarde, me pase todo el tiempo que quería perder y más aun haciéndole preguntas a Eliruz, no recuerdo haberme concentrado tanto en algo en toda mi vida, fue como si lo demás me hubiera dejado de importar por unos momentos, solo quería saber más y más sobre todo lo que estaba ocurriendo, tanto así que casi consigo quedarme sin cena, fue un momento de tensión sin dudas, pero en cuanto reaccione me apresure a volver, con la idea de descansar, asimilar lo que había aprendido y prepararme para un posible contacto con “el falso mesías”, que fue como decidí llamar a quien me estaba buscando.

la presentación

Sorpresa es lo que se llevan aquellos que no prevén lo que podría pasar luego de ciertas acciones, y efectivamente, sorpresa fue lo que me lleve al volver a casa.

Al regresar más tarde de la hora habitual, que dentro de todo era como mi límite, personal más que nada, porque me gusta ser puntual con esas cosas, siendo día de semana y sabiendo que mis padres aún se encontraban con la intriga de lo que podría pasar, lo menos que me esperaba era que me preguntaran: ¿qué tanto pensaba alejarme para poder despejar mi mente?, pero para mi sorpresa esto no ocurrió, ni mucho menos, dado que instantes previos a mi arribo, el gobierno había lanzado un mensaje de alerta en todos los medios de comunicación respecto a la desaparición repentina del arma extraterrestre, ellos habían quedado absortos por la noticia, ¿Por qué?, era fácil el porqué, por la curiosidad de saber quién la tenía, más la sorpresa de que realmente existía dicha persona a quien buscaban en la tierra y a eso agregarle el miedo de lo que podría pasar luego, era inevitable. Este hecho claramente significo, por un lado, que por el momento no podía revelarles que era yo quien la había llamado, asique por esa razón fue que la metí a casa camuflada, se lo pedí y se terminó haciendo invisible, hasta ahí un problema menos, pero estaba lo otro, en cuanto paso lo ya mencionado, se inició un revuelo en el lugar donde se encontraba el falso mesías, el poder encontrarme no les resultaría nada sencillo, para desgracia de todos los presentes la desaparición de Eliruz había sido tan veloz que no la pudieron seguir, ni las camaras, ni los satélites, ni el mismo ser que la había traído sabia su paradero. Como parte del aviso se pedía que el “elegido” como me llamaron, se entregue, obviamente que estas palabras estaban acompañadas con el temor que tenían todos de las posibles consecuencias que existían si no lo hacía, para mejorar el ambiente, nuestro visitante hablo frente a los medios nuevamente diciendo que el tiempo que permanecía lejos de él, solo acortaba el tiempo de vida que le quedaba a la tierra, lo que tenía dos formas de interpretación posibles, una era seguir con la idea de que sería un salvador y estaba retrasando mi deber de protegerlos, y estaba la otra manera de verlo, que fue como la tomaron varios de los lideres del mundo, consistía en entenderlo como una amenaza directa hacia el planeta, la razón es que si el planeta se destruía yo no saldría afectado, claro estaba de que su especie no se veía afectada, y que hasta podría llegar a beneficiarse de ello, asique los presentes optaron por ver el peor escenario. Lo que siguió, por muy obvio y posiblemente egoísta que parezca, comencé aprendiendo qué podía hacer y cuales eran mis límites, siempre asegurándome de hacerlo en completo secreto para no llamar atención innecesaria, y así pasaron los días, de a poco comencé a entender cómo funcionaba el poder que corría en mi interior, descubrí que era una extensión de lo que en la tierra llamamos alma, esta fuerza no es más que una materialización de lo que sentimos, moldeado por la imaginación y controlado por la fuerza de voluntad que cada uno posee.

Sin tener la más mínima intención de perder algo preciado, y manteniendo la idea de hacer algo por todas aquellas civilizaciones que ya habían sucumbido bajo el engaño de estos seres, es que me enfoque en tres tipos de habilidades principalmente: las de re materialización, o de regeneración, útiles para devolver a aquellos que cayeron en esta estafa y necesarias para ocultar / salvar de posibles daños a aquellos que lleguen quedar envueltos en lo que sería un posible combate; además un punto que considere como importante era poder ver lo pasaría, el que sabe lo que le depara en el camino solo debe saber dónde pisar, por ende practique la videncia, aunque esta solo la logre dominar hasta un par de días en el futuro, era muy exhaustivo tener que concentrarme para ver todas la posibilidades, las cuales podían cambiar de un momento para otro si es que sucedía algún imprevisto; y por último, como claro no debía faltar una serie de técnicas defensivas, porque todo esto no se iba a solucionar de manera pacífica, no necesitaba videncia para afirmar eso, aunque había temas que si se podían hablar, que talvez concluirían velozmente sin recurrir a la violencia, siempre hay que prepararse para lo peor mientras esperamos lo mejor.

Así paso el tiempo, una semana y media aproximadamente, hasta que una noche tome la iniciativa, me decidí por hacer contacto directo, entonces me dirigí al complejo donde habían pedido que lo llevaran, y con el sigilo de una sombre, me infiltre sin problemas. Si hablamos del tiempo que permanecí ahí, no fue mucho, si bien el sitio de aislamiento que habían hecho se extendía bastante, como era de esperarse estaba en la habitación céntrica del mismo, esto facilito todo. Al ingresar a la habitación donde residía, de inmediato note que algo andaba mal con él, era de esperarse que estuviera acostumbrado a lidiar con seres con poderes similares a los míos, pero no se dio cuenta que estaba allí hasta que comencé la conversación, y allí recordé lo que me dijo Eliruz cuando nos conocimos: *“…si bien hemos estado relacionados por generaciones, nuestro poder es toxico y dañino para cualquiera de su especie”*, y en efecto, así era. Un detalle de esto que no aclare es justamente lo que se lee, hay más de un arma con poder equivalente al de mi compañera, estas eran llevadas a diferentes mundos con potenciales campeones siempre con la misma mentira, y así es como hasta el día de hoy les sirven. Retomando lo que venía diciendo, comprendí algo que me sirvió bastante después, que por sí solos no presentaban amenaza alguna para la tierra, su especie nunca tuvo el don de la guerra como la humanidad, si bien tenían cualidades físicas superiores a las nuestras, en sus batallas ellos no eran los que peleaban, lo cual era bueno y malo a la vez. Volviendo a la negociación, tomo la iniciativa de empezar hablando y me pregunto: - ¿ya te has decidido por cumplir con tu deber de salvar a nuestros mundos?, ignorante de mi conocimiento de sus verdaderas intenciones y con la absoluta confianza de que aceptaría ir con él, es que quedo perplejo por mi respuesta: - por más que hallas engañado al resto de las personas, por más que hallas puesto en juego la integridad de este planeta, no deberías estar esperando que te acompañe para convertirme en un arma más, ¿o si lo haces?, después de todo se a lo que has venido, se de sus motivos y lo que hacen para conseguir nuevo soldados, asique podemos hablar con la verdad, sin omitir detalles. Obviamente luego de estas palabras la preocupación se reflejó en su mirada, nunca había habido nadie ni nada que los contradijera, por lo que el simple hecho de que esto fuera posible era impensable para él. Esto produjo una respuesta precipitada por su parte, me dijo, si mal no recuerdo, que me estaba equivocando, que su propósito era noble, que cualquier cosa que haya escuchado debería de ser mentira o una equivocación, sin embargo, al reconsiderar la situación entendió que no estaba creyendo nada de lo que inventaba, no le quedaba de otra que ser honesto y decirme lo que querían lograr, o en su defecto, demostrar que no tenía otra opción que ir pacíficamente, y como ya era de esperarse recurrió a la segunda opción. Arrogante y obstinado, dijo de manera repentina: - *sabes… como están las circunstancias ahora, solo hay una opción viable para que salgan, tu y tus allegados ilesos, y tengas la oportunidad de proteger a tu especie, seguirme hasta mi mundo y hacer lo que se te ordene, de no ser así no puedo dar garantía que esto se resolverá de forma pacífica.*

Mientras más creemos estar sobre los demás, más posibilidades tenemos de que esto sea todo lo contrario, cuanta más confianza tenemos en que ya ganamos algo, sin siquiera haber comenzado y sin tener idea de lo que son capaces nuestros rivales, somos más propensos a cometer errores o en su defecto, a ser superados por el momento, y en efecto fue lo que sucedió, pero no a mí, yo ya había previsto este momento, sabía que llegaríamos a este punto en la conversación, por este motivo fue que exprese con tranquilidad lo siguiente: - si lo que intentas es que me rinda con la idea de que no hay forma de que pueda ganar, pues… te sugiero que pruebes con otra perspectiva, esa no servirá en contra mía, además, no creerás que vine hasta aquí, me infiltre sin que nadie supiera de mi existencia, desactive cámaras y micrófonos para una conversación privada, sin tener por lo menos un plan de contingencia por si algo salía mal ¿o sí?, porque de ser así, tengo que suponer que nunca se encontraron con quien les hiciera frente o que tienen demasiada confianza en sus capacidades como para hacerse la idea de que algún evento de este estilo se fuera presentar, asique si me permites una sugerencia, regresa a casa, deja este planeta de forma pacífica y haré como que no me acabas de declarar la guerra al amenazar a inocentes que no tienen nada que ver en esto.

Se sobre entendía que ambos tirábamos de una misma cuerda, pero para lados opuestos, por lo que no acabaría de la forma fácil, que es como nos hubiera gustado, pero de igual manera persistimos para tratar que alguno cediera solo con el uso de la palabra, que en muchas ocasiones llega a superar el uso de la espada.

La forma más fácil de llegar a un acuerdo es exponer todas las peticiones de ambas partes, de esta manera se van considerando puntos en común, opciones alternativas para alguna sugerencia, se van dejando de lado aquellas demandas que está claro que no están a discusión, sea por la falta de fundamentación para aceptarla o por lo imponente que resultan para la otra parte, y al final se logra evitar un uso innecesario de la violencia. Como me hubiera encantado decirlo como anécdota de esta historia, pero por desgracia la realidad siempre nos muestra que esto solo pasa cuando hay interés mutuo en que todos salgan ganando, pero el problema es que cuando esto no ocurre, rara vez se llega a lo que podríamos decir una victoria compartida, las demás terminan con una de las partes cediéndolo todo.

Como platicamos por casi una hora, se esperaría que la resolución a la que estábamos llegando fuera pacifica, pero todo lo opuesto, mientras más soluciones le proponía, más interés tenía en provocarme para que reaccionara de la peor forma posible, con el fin de poner a toda la humanidad en mi contra, si hacia algo esto sucedería seguro, puesto que mientras me preparaba para este encuentro se había encargado de convencer a todos los que tenían poder a lo largo del mundo que había posibilidades de que fuera una persona de poca interés hacia los demás, alguien en quien no se podía confiar, a quien solo le importaba su propia vida y que si algo le pasaba, esto sería más que seguro, ya que podría causar un conflicto entre ambas civilizaciones, lo que conllevaba a que si la catástrofe de la que hablo no nos destruía, un encuentro velico con los suyos lo haría, además afirmo que no eran pacifistas, solo que necesitaban ayuda, pero que al intentar obtenerla se habían topado a menudo con distintos tipos de amenazas que peligraban esta misión, por lo que se encontraban preparados para todo tipo de batalla en caso de necesitarlo, lo que claramente no jugaba a mi favor, pero sin embargo no caí en su juego y tras tratar de que cediera, cosa que no sirvió en lo absoluto, me marche sin dejar rastro alguno, tras haberle dicho en términos que me entendiera, que no provocará muertes innecesarias. No esperaba que considerara mis palabras, y sabía que no lo haría, asique solo me quedaba esperar.

Ser prevenido es fundamental para evitar posibles incidentes futuros, siempre hay que esperar lo inesperado sin volverse paranoico en el proceso, por eso es que hice lo que hice. Al volver a casa luego de haber tenido aquella interesante plática, comencé reuniendo todo lo necesario para la supervivencia de una persona, o en mi caso un grupo de personas, lo suficiente para que no les faltara nada por un periodo de tiempo, el cual esperaba que no fuese prolongado, pero que al final termino siendo así. A continuación, transporté las casas de todos aquellos cercanos a mí a un lugar totalmente distinto del planeta, habiéndome asegurado de que no corrieran peligros y demás, sabía que no solo podía llevarlos allí sin que tuvieran la comodidad necesaria, por ende, decidí enviar todo su hogar. Por otra parte, era fundamental que no estuvieran al desprotegidos, deje algo similar a unos guardias en los alrededores para encargarme de este tema y añadí una pequeña barrera para que no quedaran cabos sueltos. Pero… ¿Por qué tanta seguridad si no había hecho lo que el invasor quería?, porque antes de ir por él, me tome el tiempo necesario para usar una última vez mi videncia para saber conque me podría topar en dicho encuentro, sabía de antemano el resultado de mis acciones y lo que haría luego de que me retirara del lugar. Lo que hizo fue merecedor de un Oscar la verdad, se armó toda una historia en la que yo había visitado su despacho para amenazarlo, que había dejado en claro que no tenía intención de ayudar, y que se ofrecía a colaborar con el ejército a encontrarme para que de una u otra manera cooperara con ellos, esto lo haría con un don que tenían los de su especie, ellos podían mostrar en forma de imagen tridimensional un recuerdo, con lo cual me pudieron identificar y eventualmente dieron con quienes me rodeaba, por esto fue que sabía a quienes buscarían y a que lugares irían.

En cuanto a los demás, aquellos que solo les importaba quedar bien, mantener la imagen de su familia o simplemente eran paranoicos, y tenían suficiente dinero, se enfocaron en hacer sus propias búsquedas, con los infiltrados que tenían en el gobierno, pudieron dar con el terreno baldío que una vez albergo mi casa, donde en colaboración con demás entidades interesadas, comenzaron con la búsqueda de algún rastro que los condujera a mí. Aunque inútiles fueron sus intentos por hallar algo, no desistieron y cada día se los veía más motivados, por temor a su futuro, por temor a lo que podría pasarles a sus familias si no lo hacían, muchos investigadores eran contratados, pero había otros que eran amenazados, entre otros motivos estaban el interés científico y otras razones ambiciosas. Al ver esta determinación, me decidí a hacerles una visita. En cuanto el atardecer cayo, partí hacia el mi antiguo barrio, aparecí de entre las sombras y obtuve toda la atención que quería, hice un pequeño fallo en sus comunicaciones ya que mi idea era que se retiraran de la forma más pacifica posible, que quedara en claro que no había manera de seguirme el rastro porque no existía tal rastro, fue algo que luego de dar una pequeña muestra de mi capacidad, junto a una explicación breve pero detallada, lo conseguí, de esta manera ya no había gente de ciencia involucrada, claro está que informaron a sus superiores, dijeron que habían llegado a conclusiones tales que, no volverían a buscar nada relacionado a mi ser. En el informe que presentaron, dejaron explicito dos motivos, el primero, no había evidencia de que hubiera existido alguna clase de edificación o persona en aquel lugar, y la segunda era algo obvia, querían pasar lo que podrían ser sus últimos momentos con aquellos que eran realmente importantes, más que razonable lo que decidieron, ni siquiera con mi videncia podía asegurar que el mundo estaría allí en un futuro. Sin embargo, con esto solo se marcharon científicos, investigadores, gente que solo tenía como meta entender el por qué y el cómo de las cosas. Los que quedaron… todos los demás: soldados, mercenarios, cazarrecompensas, personas dispuestas a encontrarme, cazarme y capturarme usando todo lo que tengan a su alcance, justamente para lo que fueron contratados, con ellos hubo una serie de hechos distinta. A diferencia de como suele ser, no llegamos al mismo cliché de siempre, la idea de intercambiar de una vida por otra no era una opción fiable para ninguno de ellos, ¿Por qué? Sencillo, me tienen como alguien a quien no le importa ayudar a los demás, razón por la que no intentaron usar a vecinos, conocidos de la escuela, o cualquier otra persona para negociar, esto los dejaba con una o más tácticas menos, estratégicamente hablando.

La casería de una presa lleva al cazador a demostrar de lo que es capaz de hacer, en algunos casos, hasta enloquecer por la falta de indicios de su paradero. Casi siempre, por no decir que todas las veces, los cazadores saben a qué se enfrentan, por lo que tienen una idea de lo que deben buscar y cómo van a capturar a su presa, pero en este caso no había información alguna de lo que seguían, dicho de otra manera no sabían que era actualmente ni que era capaz de hacer, asique no me podían armar nada, y aunque no había manera de que pudieran conseguir su objetivo por razones obvias, me gustaba la idea de que me estaban cazando, me mantenía alerta, de no haber sido por esto posiblemente hubiera esperado a que ocurriera un suceso tal que, me obligara a salir o simplemente hubiera esperado a que todo acabara con el tiempo, se nota la pasividad con la que vivía, pero estaba claro que ninguna era una opción aceptable para el mundo a fin de cuentas.

Las opciones que se presentan cuando no sabes por donde arrancar, son infinitas si no les das un alto, lo tenía más que presente, siempre que algo me sucedía, para bien o para mal, o cuando iba a realizar alguna actividad diferente a lo que era mi vida diaria, se generaba en mi mente esta lista de hechos cambiantes, que con la sola idea de que los sucesos ocurrieran en un orden distinto, crecía de forma exponencial. Como si no me bastara con estar preocupado, interesado, mareado o desorientado, veía todo lo que podía ocurrir, con el tiempo me acostumbre, pero ahora la diferencia radicaba en que sabía cuál de todas las opciones sucedería o por lo menos cual serie de hechos me llevaba a ella.

Si bien hay cosas que no se pueden cambiar, la lista de alternativas que poseía me dejaban armar un sendero lo suficientemente solido para avanzar hacia un futuro que fuera tan bueno como el que buscaba, aun así, debía estar previendo lo que vendría después de ello, esa idea fue el detonante para continuar con mi entrenamiento, ya había descubierto mucho de lo que era capaz de hacer, no obstante existían aspectos que se encontraban ajenos a mi entendimiento, entre esto estaba el contexto de creación de Eliruz, su idea origen era solo la punta del iceberg, la manera de darle vida, otorgarle poder que es capaz de desafiar las leyes conocidas de la física y hacer que sea una entidad pensante, me intrigaba, pero más que eso, sobrepasaban toda lógica científica que se pudiera aplicar, de hecho su particular forma de transferir dichas cualidades a quien es su portador deja mucho que pensar y justo era ese el aspecto que quería llegar a profundizar.

De a un paso se llega lejos, por eso mis esfuerzos se centraron en manejar aquellos elementos que no eran los habituales en una historia fantástica. La luz y la oscuridad, como tal eran fuerzas que derivaban en las demás, siempre con una particularidad más o una de menos, pero eran el origen según mi punto de vista.

La preparación a la que me sometí no fue lenta, fue precisa, aquella sería la única batalla que habría tenido en mi vida, la única confrontación en la que participe por voluntad propia o por lo menos en donde yo decidí actuar primero, por eso intente hacer lo que estuviese a mi alcance para entender los límites que alcanzables, no permitiría que la única vez que arriesgué el pellejo para defender a otro, en este caso otros, terminara en desastre.

Del dicho al hecho

Mientras más esfuerzo, por no decir dinero, se ponía sobre la mesa más se acercaba el momento de volver y enfrentar lo que venía, cada día transcurrido se reflejaba en mi mente la idea de que si fuera como los demás esto habría terminado mucho tiempo atrás, de igual manera cada día volvía a decirme que de haber sido otro habría cometido un error colosal, eso me aseguraba que no debía sentirme culpable ni mucho menos pensar que alguien más habría sido mejor elección, porque no era así.

Llegado el día de regresar, el día en que pensaba acabar con este problema que ya había durado más que suficiente, se dio lo que menos me esperaba. Antes de partir hable de cuál era la idea con mi familia y amigos, esperaba que entendieran que había una amplia variedad de posibilidades de que algo me impidiera volver, se negaban a aceptarlo, pero era sabido que así seria.

El plan era el mismo o una versión mejorada del último, entrar sin llamar la atención al nuevo centro de operaciones (tras mi última visita decidieron crear un lugar más oculto y capaz de detener a lo que ellos llamaban un fenómeno sobrenatural, ósea, a mi), hablar con todos los dirigentes presentes y con aquellos que se pudieran conectar por algún medio de lo que realmente estaba pasando, demostrar que nuestro visitante solo era un hablador, buscar una solución pacífica de terminar con el conflicto sin proveerles nada de lo que querían, y volver todo a la normalidad, todo antes del amanecer de ser posible, pero una triste realidad es que por mucho que planeemos las cosas pueden salir mal. Tras llegar a las instalaciones, proseguí a explorar el lugar antes de hacer cualquier otra cosa, y agradezco haberlo hecho, en el par de semanas que estuve apartado, los intentos por parte del falso mesías de conseguir información a través del gobierno se terminaron, esto llevo a que tomara decisiones mas drásticas, entre ellas estaba el hecho de que pidió a sus superiores que les enviaran a algunos de los campeones que habían reclutado previamente de otro mundo, tres para ser precisos. Estos estaban haciendo de sus guarda espaldas, por lo que no me podría acercar tan fácilmente como anteriormente, así fue que tuve que reconsiderar lo que haría, no había tiempo que perder, pero tampoco tenía intención de confrontar a quienes estuvieron en mi posición, sin dudas era un dilema cual sería mi próximo movimiento. Para dispersar la atención, cree distracciones lo suficientemente llamativas como para que tuviera que ir cada uno de ellos a revisar una, esto facilito el tener que reunir a todos los que quería en un solo lugar. Todo estaba saliendo como esperaba, debía hablar rápido y terminar con todo, sin demora se tenia que conocer la verdad, pero en cuanto me dispuse a hablar, uno de los generales presentes me interrumpió diciendo: *- no creeremos nada de lo que intentes decir, ya nos enseñaste de lo que eres capas y cuales son tus intenciones, no tendrías que molestarte en hablar, porque de esta sala no hay persona tal que vaya a confiar en tu juicio.* Estas palabras sin fundamento solo sirvieron para ganar tiempo, en cuanto me dispuse a escucharlo, el falso mesías aprovecho para llamar a sus heraldos de vuelta. Con toda la determinación que tenia por aclarar lo sucedido, no me retire, dije lo que tenía que decir, me creyeran o no debían saberlo. En eso llegaron, sin dudarlo y sin dejarme terminar la explicación, me atacaron, cada uno con una habilidad diferente e igualmente poderosa, cada uno controlaba un elemento distinto de la naturaleza, y aunque suene irónico, si bien no me había dedicado a dominarlos, sabia como detenerlos, era demasiado fácil una vez que lo entendías, sin embargo, no quería hacerles daño, no fui a aquel sitio para comenzar una pelea, fui a detener una batalla. Ante esta situación, entendiendo que ellos eran mis equivalentes de otros mundos, y que tenían la misma determinación que yo, además de ordenes de detenerme o destruirme, tuve que abandonar las instalaciones tras dejar en claro lo siguiente: *- no deberían confiar en quien busca un salvador y tiene de guarda espaldas a quienes podrían ser dioses…*

Lo único que esperaba lograr al decir aquellas palabras era que reflexionaran, para que en un próximo encuentro si llegaba al extremo de tener que recurrir a la violencia, lo haría sin pensar que quedaría como el mayor villano nunca antes visto. De esta manera di un paso atrás en todo lo planeado y volví a considerar una alternativa para lidiar con las visitas inesperadas con las que me había topado, para ello era indispensable mi próxima estrategia fuera anti errores, a diferencia del anterior que estuvo encaminado hacia un final que no me parecía aceptable. El detonante de esta falla fue sin dudas que decidí no usar mi videncia, por razones que ya mencioné previamente, no la uso frecuentemente, no creí que eso jugaría en contra mía de tal manera, sin embargo, la idea: ¿Qué era de la vida de los demás elegidos?, cruzo mi mente una variedad de veces, por lo que debí considerar su llamada con una opción, en este caso, más que posible.

En cuanto desaparecí, se emitió por parte de las autoridades presentes junto al falso mesías la orden para los guerreros de rastrearme, ya que como menciono uno de los presentes: - *a diferencia de todo y todos los existentes en el planeta, aquellos que fueron elegidos de otros mundos y cuentan con dones semejantes, son los únicos capaces de encontrar alguna pista del paradero de nuestro campeón.* Las razones que presentaba este iluminado eran tan reales como el día y la noche, los únicos capaces de encontrar mi esencia eran ellos, los únicos capaces de sentir la energía que despedían las demás Hojas Celestiales, o eso pensé ya que es lo que me paso cuando llegue a aquel edificio, su presencia ante mi punto de vista era notorio.

Un detalle que pude haber omitido al relatar esta historia es que, entre los conocimientos que se me fueron conferidos por Eliruz en mi entrenamiento, estaba todo lo relacionado con quienes serian sus semejantes. Me explicó que en el universo hay diez “herramientas”, que son capaces de hacer similares a ella, su origen era el mismo y fueron creadas con el mismo propósito, cada una provee diferentes dones a sus portadores, sin embargo, todas buscan las mismas cualidades aptitudinales. Su objetivo original era mejorar la vida en un pequeño planeta de otro sistema solar, en este habían decidido dejar los conflictos de lado para comenzar un camino de innovación, para eso necesitaban obtener más recursos en menos tiempo, tener mejores condiciones climáticas, etc., en teoría esto solo sería posible si pudieran manipular ciertos fenómenos naturales, asique tras muchos esfuerzos de combinar tecnología con el Iho, una energía equivalente a la magia que se usaba con una serie de técnicas en aquel lugar, lograron lo impensable, crearon artefactos capaces de manipular la naturaleza. Esta fuerza, en teoría lo que hace es manejar el flujo de entrada y salida de energía entre los cuerpos. Con el pasar de los años llegaron al punto de haber curado todas las enfermedades que tenía su especie, un hecho sin precedentes, pero con ello llego el querer compartir sus logros con el resto de seres vivientes, esto incluido a los de otros planetas. Así fue que se dedicaron a explorar, la única decisión que lamentarían en un futuro no muy lejano.

Tras haber ayudado y haberse unido con un gran número de civilizaciones, los Zritz como se hacían llamar, llegaron a un planeta de gran oscuridad, Ghisl planeta de nuestro visitante, el único que se encontraba en el lado opuesto en la órbita de su sol, esto sería, tomando como ejemplo al sistema solar como que todos los planetas se movieran alineados salvo uno que se encuentra en el lado opuesto del sol. En ese mundo no había crisis como en los demás, su desarrollo era lo suficientemente bueno como para que lo pocos problemas existentes no se notaran, eso desarrollo un interés en los exploradores, querían llegar a un acuerdo para que cooperaran y así seguir expandiendo la prosperidad a más mundos. Tras llegar a formar un acuerdo, se consiguió, pero no como lo esperaban. En cuanto se mencionó el potencial que tenían las legendarias armas, los Ghisl hicieron lo impensable. Asesinaron a los portadores en aquel entonces de las Hojas, cada uno en su momento más grande de vulnerabilidad, fueron cayendo. Como era de esperarse, sin protectores, sin armas ni instinto de pelea, los Zritz fueron destruidos, los planetas que habían ayudado fueron conquistados, la esperanza de alcanzar la paz… desapareció. De todas maneras, en el plan de estos despiadados seres había un pequeño detalle que no pudieron detectar a tiempo, su especie no era capaz de usar el poder que habían adquirido, y sin tener a ningún sobreviviente de la especie que creo dichos artefactos, nunca entenderían su naturaleza. De esa manera es que se vieron obligados a navegar por el cosmos en busca de quienes fueran capaces de usarlo, algunos de estos usuarios lograron encontrarlos en los mundos que hasta entonces vivían tranquilos gracias a los Zritz, para otros tuvieron que pasar décadas de búsqueda hasta dar con su paradero, y por uno de ellos, es que volvemos a presente.

Con la idea de que los demás portadores pudieran dar conmigo con la ayuda de sus Hojas, me aparte lo más posible, de esa manera si llegaban a mí nadie saldría herido.

Confrontación

Un día pasó, la noche se hacía presente, la mejor idea que tuve en aquel momento fue ir a un lugar con condiciones extremas, algún sitio donde no hubiera población, en este caso el Himalaya. El área de cierta forma me permite pensar con tranquilidad y no tener que preocuparme por inocentes que estuvieran de espectadores, además siempre quise visitar el lugar y esta fue la excusa perfecta.

Las dudas no son mas que ideas que surgen a partir de desconfiar de algún hecho que a su vez, no queremos probar, si se ve la situación se nota que no estaban presentes, ya que al cabo de las ocho y media de la noche, lo que podía haber sido una idea solamente, se convirtió en un hecho irrefutable. Como si un terremoto sacudiera la montaña, lo sentí, una presión intensa, mucho más potente que la que había sentido cuando me tope con mis semejantes la última vez, sin dudas les habían dado la orden de llevarme por la fuerza, la opción de ir por voluntad propia dejo de existir en cuanto dije lo que pensaba sobre las intenciones del mensajero.

Como si del mismísimo Superman se tratara, del cielo bajaron, sin dudas ni temor en la mirada me dijeron: -*mientras más rápido caigas más rápido podremos conseguir la paz para nuestros mundos y el tuyo*. Sin la necesidad de tener que preguntar a que se refería, y con la intención de que escucharan las razones del porque hacía lo que hacía, no tuve más alternativa que hacerles frete. Me enfrente a ellos, si bien su experiencia en combate, habilidad y destreza estaban por encima de lo mío, sabía que harían y cuando lo harían, asique el tenderles una trampa para detenerlos no fue una complicación, solo necesitaba el tiempo suficiente para que oyeran lo que tenía para decir, claro está que de otra manera se habrían negado rotundamente, en las palabras que dijeron estaba explicito que se les advirtió sobre la posibilidad que quisiera engañarlos.

Tras explicaciones de toda clase, y haber liberado sus mentes de dudas con la memoria de sus hojas, las cuales habían sido dejadas en el olvido ya que nunca cuestionaron los métodos ni la ordenes que se les dio, los libere, la verdad es que ni ellos ni yo teníamos la intención de lastimar al otro, lo cual facilito aún más que llegáramos a un acuerdo.

Las mentiras que se les dicen a las persona con buen corazón saben ser las más elaboradas, son las que se dicen con toda una historia de fondo para que no sea cuestionada y tenga mayor credibilidad, sin embargo, cuando se llevan tan lejos solo queda esperar a que dichas persona se den cuenta y hagan algo al respecto, porque de otra forma solo seguirán adelante sin escuchar razones de ningún tipo. Las mentiras que les habían dichos a los otros usuarios, eran increíbles realmente, había de toda clase, pero realmente dejaban mucho que pensar.

Volviendo a lo que paso luego de aquel momento que tuvimos, tras discutir que se podía hacer para lograr una separación limpia entre nuestros planetas y los Ghisl, acordamos lo siguiente: *en primer lugar,* *mientras no tuviéramos conocimiento completo de cuantos y cuales mundos en el universo estaban en su posesión, la probabilidad de que pudiéramos recibir una visita inesperada, por no decir desagradable, de su parte era grande y representaba un peligro, por lo que debíamos encontrar la manera de aislar la nave en la que vinieron, para evitar comunicaciones con el resto de los suyos; en segundo lugar, había que aprender de las Hojas todo lo posible sobre cómo se usaron originalmente con el fin de llegar a darles el mismo uso en un futuro cercano cuando visitemos los planetas conquistados; en tercer lugar y como último detalle, acordamos liberar a los demás portadores que habían sido engañados, después de todo como se mencionó en algún momento, las Hojas son diez, los que mandaron a buscarme fueron solo dos usuarios de las mismas, entonces descontándome aún quedaban siete seres poderosos dispersos por el espacio, y mientras estuvieran bajo las órdenes de los Ghisl, estaban en nuestra contra.*

La mejor manera de protegerse es atacar, esa es la traducción directa de la frase: *la mejor defensa es la ofensiva*, y efectivamente, al ser aplicada de forma correcta termina siendo tan buena la técnica que hasta parece que fuera mentira. Sin que nos percatáramos, durante el tiempo que estuvimos acordando los detalles del plan nos estuvieron vigilando, es decir, ya no podíamos ocultar nuestras intenciones, asique la manera más rápida y limpia de lidiar con nosotros fue atacarnos mientras creíamos tener la ventaja, y así fue que antes de poder aislarnos del resto del universo, el visitante mando un mensaje de ayuda a los de su raza para que mandaran refuerzos, con lo que nos dejaron en jaque, o eso parecía.

Mientras se alistaban para recibir a los refuerzos, ya que no podíamos hacer nada a esa altura, decidí que volviéramos a casa y ya en un lugar seguro pensaramos en otras ideas, porque estaba claro que estábamos en desventaja.

[Escriba el título del capítulo]

[Párrafo de apertura]

[Cuerpo de párrafo siguiente]

[Cuerpo de párrafo siguiente]

[Escriba el título del capítulo]

[Párrafo de apertura]

[Cuerpo de párrafo siguiente]

[Cuerpo de párrafo siguiente]

[Escriba el título del capítulo]

[Párrafo de apertura]

[Cuerpo de párrafo siguiente]

[Cuerpo de párrafo siguiente]

[Escriba el título del capítulo]

[Párrafo de apertura]

[Cuerpo de párrafo siguiente]

[Cuerpo de párrafo siguiente]

[Escriba el título del capítulo]

[Párrafo de apertura]

[Cuerpo de párrafo siguiente]

[Cuerpo de párrafo siguiente]

[Escriba el título del capítulo]

[Párrafo de apertura]

[Cuerpo de párrafo siguiente]

[Cuerpo de párrafo siguiente]

fghjk

[Esta es la última línea de su manuscrito]

FIN: